

Bolivia 2019: la contrarrevolución de noviembre expresó la realidad de la ineficacia de la revolución

Jorge Viaña *

Resumo:

Este artigo analisa as transformações do poder político na Bolívia entre 2006 e 2019, enfocando as relações entre movimentos sociais e Estado, e os avanços e retrocessos políticos no processo de construção do Estado Plurinacional. A partir das perspectivas de Gramsci e Zavaleta, discutem-se a centralidade do Estado nas lutas emancipatórias e os dilemas estratégicos que emergem da articulação entre a construção de poder estatal e as resistências das massas.

Palavras-chave: Movimentos sociais; poder político; Estado Plurinacional; Bolívia.

Bolivia 2019: The November Counterrevolution Reflected the Ineffectiveness of the Revolution

Abstract:

This article examines the transformations of political power in Bolivia between 2006 and 2019, focusing on the relations between social movements and the State, as well as the political advances and setbacks in building the Plurinational State. Drawing on the perspectives of Gramsci and Zavaleta, it discusses the centrality of the State in emancipatory struggles and the strategic dilemmas that arise from the articulation between the construction of state power and the resistance of the masses

Keywords: Social movements; political power; Plurinational State; Bolivia.

* Economista e catedrático em economia e filosofia pela Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia). Pesquisador do Instituto Internacional de Integración Convenio Andrés Bello e autor de *Configuración y Horizontes del Estado Plurinacional*. La Paz: Fondo editorial de la vicepresidencia, 2014. End. eletrônico: vianauzieda@gmail.com

Cuando el
poder se
vacía de
clases, es
lógico que lo
llene la
derecha
que, en
cambio, solo
necesita sus
intereses,
sus
dirigentes y
la
inactividad
de las
masas.

René
Zavaleta
Mercado

La única solución
posible para evitar el
estatismo sería que el
Estado fuese
controlado desde fuera
por las masas
populares y por los
dispositivos de
democracia directa en
la base. En una
palabra: Flanquear ese
aparato económico,
intacto en lo esencial,
por contrapoderes
autogestionarios y
organizar la vigilancia
de los tecno-
burócratas por las
masas.

Nicos
Poulantzas

a) Formas de manejo del poder y análisis sintético de las fases de vaciamiento de los movimientos sociales en el poder del estado (2006-2019)

En el periodo de las luchas de una década desde fines del siglo pasado que entran en un punto alto en la guerra del agua en abril del 2000¹ hasta el 7 de febrero del 2009 fecha de la promulgación de la nueva constitución, profundamente garantista, una de las constituciones más avanzadas de Latinoamérica y el mundo, todo un proyecto político avanzado, solo habíamos conquistado *el terreno*² para luchar por una emancipación revolucionaria y muchos creían que ya habíamos conquistado la emancipación misma y se entregaron conservadoramente a las distintas variantes de esta certeza peligrosa. Solo habíamos logrado conquistar el terreno para la lucha y creíamos que ya habíamos ganado la lucha, en especial pensaron así los pragmáticos estatalistas. Por eso empezó la decadencia de esta parcial revolución política (2000-2010), primero gradualmente y desde el 2016 rápidamente. Apenas se abrió este terreno para luchar por la emancipación tendió a cerrarse rápidamente por la incomprensión absoluta de lo que nos estaba pasando, solo habías conquistado un paso importante hacia adelante, pero solo un paso al fin, y sin embargo crees que ya triunfaste y conquistaste el paraíso. Por eso desde el 2010 hasta el 2019 empezó gradualmente la decadencia del proceso³. Si 10 años hicieron falta para abrir este escenario, otros diez hicieron falta para que se fuera cayendo lentamente y más aceleradamente desde el 2016 que derivó en la caída de gobierno como un castillo de arena en 2019.

No supimos realmente avanzar: ¿En qué era tan diferente un Estado Plurinacional a la república? ¿Cómo construir un “Estado Plurinacional”? ¿Cómo construirlo sin enajenar las fuerzas vitales de la sociedad y los movimientos sociales? ¿Cómo evitar los graves peligros conservadores de la construcción institucional del Estado que siempre entraña una faceta conservadora? ¿Cómo avanzar hacia una sociedad post capitalista? El fin del proceso constituyente fue el momento de

¹ Pasando por los levantamientos indígenas aimaras de abril y septiembre del 2000, junio/julio del 2001, el levantamiento cocalero del 2002, la lucha contra el impuestazo de febrero del 2003, la guerra del gas en octubre del 2003 que derrocó al presidente Sánchez de Lozada y la lucha nacional por el gas que derrocó al presidente Carlos Meza en el 2005. Para profundizar el análisis de todo este ciclo ver: Viaña (2000, 2006, 2006a, 2007). Este es el núcleo de ascenso de masas sobre el que se basó hasta el final del proceso constituyente el accionar del MAS en el momento de ocupación del Estado. Y es el periodo en el que se da lo que Zavaleta llama un momento constitutivo y por lo tanto la condensación de un polo articulado de lo nacional popular que se suele llamar la formación de un bloque histórico.

² Este es el método que usa y el núcleo de la idea de Marx para analizar la revolución de febrero en la revolución Francesa de 1848, ¿qué era lo que conquistaba el proletariado en esta fase de la revolución de 1848? Solo el terreno para seguir luchando. (Marx, 1979, p. 36)

³ Para profundizar este otro periodo se puede consultar Viaña (2011, 2012, 2014, 2017, 2018).

inflexión ya que la sola construcción institucional de cualquier Estado siempre es conservador⁴, después del proceso constituyente que fue muy largo casi 4 años, desde el 2006 al 2009⁵, el MAS se concentró cada vez en construir Estado y esto hace reflotar las tendencias más conservadoras (machistas, coloniales, capitalistas), ahí surge claramente el ala derechas del MAS, por lo general abogados mediocres y funcionarios burocratizados, varios de ellos ministros que empiezan a ser dominantes en el escenario. Alentados por lo general por los máximos dirigentes del MAS. Pero además se lo hace de la peor forma posible, empieza a primar una gestión instrumental del poder donde la gente y las demandas de las masas no juegan ningún papel por décadas. Empiezan a darse los síntomas de esta primacía de los sectores conservadores pragmáticos estatistas y economicistas que como se verá tiene una larga e importante historia en Bolivia y nos pesa como un lastre. Llega en el 2010 el gasolinazo que fue un error político, fue un intento de quitar la subvención a los hidrocarburos que afectaba fuertemente a los sectores populares y en el 2011 el manejo conservador del conflicto del TIPNIS que fue el momento más claro de esta nueva etapa de gradual viraje a una posición conservadora.

Esta nueva etapa conservadora estuvo marcada de forma cada vez más clara por permitir o no hacer lo suficiente frente a la corrupción, ir gradualmente apoyándose en los sectores de la agroindustria del oriente, en la banca y en que casi

⁴ No olvidemos que en el marxismo emancipativo tenemos presente cuando Marx analizando la Comuna de París insistía en una concepción revolucionaria de la necesidad incuestionable de la transformación revolucionaria y radical del estado, que la comuna de París era una forma política comunal y que la revolución era siempre una revolución “contra el estado mismo” no contra tal o cual forma de estado “legitimista” “constitucional” “imperial” sino contra el Estado mismo. Ese “aborto” sobrenatural de la sociedad” le llamo a la forma estado. Y planteo junto con Engels el postulado de ya no hablar más de estado y llamarle a un “estado” revolucionario un “semi estado comuna”. Lenin retoma esto y en El Estado y la revolución planteo claramente que la revolución consistía primero que nada en la “demolición” del estado y nos alertó de que en 1923 el estado ruso seguía siendo todavía “un estado zarista y burgués barnizado de socialismo” y que por lo tanto no se podía defender al “estado” en abstracto. Retomamos brevemente estos debates porque creemos que hay dos grandes errores, los estatistas (que son la gran mayoría del MAS) que ni se plantearon este debate porque son muy conservadores y medran del poder sin remordimientos y los hiperantiestatistas e hiperautonomistas sin principio de realidad que no entienden que el estado también es pues un campo de lucha y debemos lidiar con esta contradicción al menos estos no son ministros ni senadores y en general están más en lo correcto en el debate en este gran dilema.

⁵ Los procesos constituyentes en Venezuela y Ecuador fueron mucho más cortos mostrando un síntoma en Bolivia se cedió demasiado y se empezó la erosión la relación gobierno-masas. En Venezuela fue ejemplar se dio de abril de 1999 a diciembre de 1999. En menos de un año. El ecuatoriano un año del 2007 al 2008. El boliviano tardó casi 4 años (Viaña, 2016) y no se vio que al salir de la constituyente ya estaba empezando la decadencia del proceso. La parcial revolución política en su fase de ocupación del Estado se dio entre el 2006 al 2009 y luego empezó lentamente a detenerse desde el 2010 más aceleradamente entre el 2016 y el 2017. Para colapsar en el 2019. Esto se desarrollará más adelante.

lo único importante era el crecimiento del PIB y la economía. Descuidando una estrategia política de movilización de masas acompañando o gatillando las políticas Estatales. Entre el 2011 al 2015 ya había cuajado este nuevo esquema de poder del MAS, con ciertos aspectos que permitían mantener cierta fachada popular. Paralelamente se fue tutelando y luego desarticulando a las organizaciones fundamentales del proceso como la CONAMAQ, CIDOB, la COB, CSUTCB, Bartolinas y otras. Se las veía como retaguardia del proceso a tono con este estatalismo y economicismo pragmático y conservador. Pero además se hacía un uso instrumental y grosero de ellas y poco a poco primero y luego de forma acelerada dañaron su autonomía, vitalidad y capacidad de toma de iniciativa y por lo tanto de movilización. Este fue el mayor error del MAS como se verá.

Es por eso por lo que en el 2016 ya se da el impase que se convertiría en histórico, el 21 F aparentemente fue resultado de la impaciencia de Morales y de sus más cercanos colaboradores, una impaciencia de tener poder hasta el 2025 que llevo a perder este referéndum. Fue un gravísimo error político del MAS como el propio vicepresidente reconoció un año después en una entrevista, del que después no se pudo salir más, ¿qué necesidad había de convocar a un referéndum por una nueva reelección después de 6 meses de haber ganado la elección nacional para tener poder por 10 años más? Ahí se notaba ya un extravío grave pero que podía resolverse si se hacía autocrítica y se reconducía el proceso. No se quiso hacer eso. Se conformaron con el justificativo del “día de la mentira”, en su balance se aludía a que prácticamente todo se había hecho bien y lo único que hacía falta era redoblar la propaganda y hacer propaganda en las redes sociales. Un extravío clase mediero clásico que cree que el mundo empieza y acaba en el internet las NTIC’s y este tipo de exotismos posmodernos propios de los liberales y populistas que infectaron al núcleo de poder del ejecutivo y legislativo en el MAS. Y por lo tanto, la solución fue peor que la enfermedad, en vez de hacer otro referéndum y ganarle en la cancha a los conservadores, como había hecho Chávez, quien después de haber ganado 14 elecciones seguidas perdió el referéndum para la reelección en el 2007 y en vez de inventarse artilugios legales fue a profundizar la estrategia de movilización de masas y de radicalización del proceso que venía conduciendo desde el 2002, año del golpe fallido contra él, profundizo la movilización de masas y la construcción de comunas, círculos bolivarianos y poder popular y gano el referéndum el 2009, con una táctica basada en la movilización de masas. Esta era la única forma viable –y revolucionaria- de revertir el impase del 21f⁶, por que combinaba construcción de poder popular,

⁶ Los abogados conservadores del MAS y funcionarios obsecuentes inventaron 4 vías de habilitación de Morales a las elecciones del 2019 en el IX Congreso Ordinario del MAS en diciembre del 2016 con el beneplácito y aplauso de Morales. Basados en artilugios legales típicos de funcionarios conservadores (dos vías estaban basadas en la reforma del artículo 168 de la constitución, una tercera renunciar al cargo 6 meses antes del cumplimiento del periodo, y la cuarta pedir una interpretación del Tribunal Constitucional sobre la elección y reelección (que fue el que se eligió posteriormente) cuesta creer que no hubiera nadie para decirles que era un

movilización de masas con las necesidades de la coyuntura y necesidad de reelección. Zavaleta criticaba a los gobiernos de Torres y Ovando de bonapartistas en los 70s, entre las razones más importantes, lo hacía por no movilizar a las masas que consideraba el único método fundamental que un gobierno progresista tiene para resistir el embate del imperialismo (Zavaleta, 2011: 656). Desmovilizar a las masas es un suicidio político en Bolivia para un gobierno progresista y eso hizo lamentablemente el MAS.

Pero además la salud se la descuido hasta el 2018, cuando el Seguro Único gratuito y universal de Salud estaba en la constitución desde el 2009, casi una década no se lo implemento, la educación también en gran medida fue secundaria y casi todo la política del gobierno (entre el 2016 al 2019) estaba dirigida a la adulación de las clases medias urbanas que era el complemento y el reverso de una política de desmovilización de las masas, otro grave error en un país tan politizado y de amplias masas populares que empiezan a tener una actitud de votar por el MAS pero sospechar de él. No irían más a poner el pecho como habían hecho entre 2006 al 2010 y no se las puede culpar por eso como hacen algunos intelectuales. Esto es lo que el gobierno fue provocando con su acomodo a las clases medias y ni siquiera lo vio. La gente inteligentemente usaba en el escenario liberal al MAS porque no les quedaba otra, pero desconfiaba de ellos. La frase “nosotros no somos del MAS el MAS es de nosotros” es una forma de sintetizarlo.

Para ser justos también hay que decir que esto no se veía tan claramente por los enormes éxitos en el campo económico, el PIB de aproximadamente 9.000 millones de \$us creció a aproximadamente 35.000 millones de dólares en estos 14 años, el PIB creció como promedio a más de 4,5% por ciento en estos años del MAS, en los últimos años Bolivia era uno de los países que más crecía en la región, cuando otros crecían a 1% o estaban en recesión y con una alta inflación. Un verdadero record, la pobreza extrema se redujo sustancialmente como no había ocurrido en la historia de Bolivia, la pobreza moderada también se redujo, más de 2 millones de personas pasaron de la pobreza a la clase media en un país de 10 millones de personas es todo un cambio estructural, para bien y para mal, por eso justamente ahí se ve una de las aristas de uno de los mayores errores políticos que se cometieron, no se hizo una adecuada conducción política de estos éxitos económicos que traían cambios estructurales en las relaciones de clase y casta, en gran medida el mensaje que acabo dando el propio gobierno era hiper conservador, tarifas baratas, consumismo. Por eso acabo siendo casi un gobierno de clase media para las clases medias, con cierta fachada popular e indígena.

gravísimo error político. Esto pasó porque no entienden ni les interesa las bases clasistas y la política revolucionaria de un gobierno, solo atajos legales, solo pensar en el poder del Estado y “*real politic*”, el poder para un individuo sea como sea y a toda costa. Cosa que además no hacía falta, el MAS sin Morales saco 55% en la última elección con Luis Arce, más votos que el propio Morales el 2005 demostrando al fin que Morales no era ni es imprescindible en absoluto.

En la campaña en miras a las elecciones del 2019 un altísimo funcionario en campaña dijo que, si no hay crisis económica o problemas con la economía, nunca habría una gran crisis política, ahí ya se veía un reduccionismo economicista ciego a lo que estaba pasando de impredecibles consecuencias, dos semanas después vino la gran crisis política que creían imposible que rematara en la caída de Morales como un castillo de naipes. Y de forma increíble el MAS no tenía en absoluto ni esbozado un plan para enfrentar el golpe que ellos mismos denunciaban, es más se puede ver por el relato documentado de la segunda parte de este texto que se confiaron en la OEA y frenaban deliberadamente las movilizaciones de masas. Veamos ahora el gran dilema estructural de “la toma del poder” que en verdad era solo ocupar el Estado y con la estrategia de alianza de clase con los sectores burgueses y castas señoriales no era en absoluto tener el poder, que da lugar casi irremediabilmente en casi todas sus versiones a posiciones conservadoras y claudicantes.

b) Paradoja de la ocupación del estado y relación Estado-masas en el poder

Este es el punto de partida fundamental, la paradójica consecuencia de la “toma del poder” por las mayorías subalternas y explotadas que analizaremos a continuación.

Gramsci en una concepción aparentemente más estatalista que Zavaleta nos plantea:

“Las clases subalternas, por definición, no se han unificado y no pueden unificarse mientras no puedan convertirse en “Estado”: su historia, por tanto, esta entrelazada con la de la sociedad civil” (Gramsci, 1970, p. 491)

Decíamos más estatalista por que plantea que solo pueden unificarse al convertirse en Estado que parece un exceso, sin embargo, es resultado de su forma de ver a las clases subalternas y el peso de la historia de los subalternos como permanentemente disgregada y episódica:

“La historia de los grupos sociales subalternos es necesariamente disgregada y episódica. No hay duda de que en la actividad histórica de estos grupos hay una tendencia a la unificación, aunque sea a nivel provisional pero esta tendencia se rompe constantemente por la iniciativa de los grupos dirigentes” (Gramsci, 1970, p. 493)

Zavaleta en una versión menos estatalista plantea una idea similar: “en determinadas instancias la única forma de unidad de lo popular es lo Estatal” (Zavaleta, 1990, p. 179).

Pero decimos en una versión menos estatalista o no estatalista, porque primero cree que es solo en determinadas instancias y no siempre es el Estado la única forma de unidad de lo popular como da a entender Gramsci en la cita, pero sobre todo porque en otros textos muy reveladores aclara que: “la historia de las masas es siempre una historia que se hace contra el Estado mismo” (Zavaleta, 1983, p. 110).

Pero más relevante y complicado aún es que el Estado está imposibilitado en última instancia de expresar a las masas y sus luchas revolucionarias, posición acorde con un marxismo emancipativo que casi todos los altos funcionarios del MAS no quisieron ni discutir: “Todo Estado en ultimo termino niega a las masas, aunque la exprese o la quiera expresar, porque quiere insistir en su ser que es el de ser Estado. (Zavaleta, 1983, p. 111)

Aquí vemos una concepción vital de la relación masas-Estado, la historia de las masas es siempre una historia contra el Estado y el Estado niega a las masas por mucho que intente representarlas, incluso los estados “socialistas” o “plurinacionales” esta es una paradoja que requiere un enfoque historicista como veremos. La crítica socialista de todo Estado que habla Lenin en el Estado y la Revolución.

Si a todo eso le sumamos la idea de Gramsci que la unidad histórica de las clases dirigentes se produce en el Estado y que la historia de estas clases dominantes en gran medida es la historia de los Estados y los grupos de Estados, esta concepción es la base de su idea de “Estado ampliado”, ojo que no es una unidad formal ni juricidista, esta unidad histórica (entre sociedad política o Estado y sociedad civil a través de las líneas de mediación) es fundamental porque, la esencia de esta concepción plantea las relaciones orgánicas y de interpenetración mutua entre el Estado o sociedad política y la sociedad civil, no son cosas diferentes ni tajantemente divididos. Que justamente es la esencia de la forma en la que organiza la clase dominante su dominación y construyen su hegemonía y por lo cual es efectiva.

Es necesario para crear unidad cuando se están produciendo las luchas de los explotados el introducirse en el manejo del Estado o “toma del poder”⁷ como inicio

⁷ Recordemos y enfatizamos contra la tendencia de los exististas estatalistas y pragmáticos que creen que al ocupar el Estado ya hicimos una “revolución”, ya que “los grupos subalternos sufren siempre la iniciativa de los grupos dominantes, incluso cuando parecen victoriosos, los grupos subalternos se encuentran en una situación de alarma defensiva” (Gramsci. 1970, p. 493) estas ideas de Gramsci las aplica Zavaleta para comprender por qué en el 52 el proletariado renuncia al poder, que el pecado original del movimiento obrero boliviano es haber nacido sindicalista, cuando no había nadie de quien defenderse por que los habían derrotado a todos fundan un sindicato la COB y no un órgano de poder. Están en una situación de “alarma defensiva” incluso en las victorias, en vez de sentirse poder y autogobernarse renuncia al poder. Por eso Zavaleta dice que el proletariado no solo que no tienden al poder, sino que incluso teniéndolo tienden a

de una “revolución”, decimos que por un lado es necesario para crear y sostener su unidad, pero por otro es una trampa muy peligrosa, se están metiendo en la boca del lobo porque es la manera en la que se unifican las clases dominantes para dominar y explotar y con las clases subalternas no cambia mucho eso si no se hace un trabajo revolucionario sistemático con la propia “ocupación del estado” o “toma del poder” o como se llame, esto es completamente descuidado en las luchas en Latinoamérica, hay una estadalatria ciega a este fenómeno fundamental, como hacer que por un lado no se renuncia a las luchas dentro del Estado pero por otro lado salgamos de la visión conservadora de que el Estado es lo más importante, lo más importante son las masas y la lucha de la democracia como autodeterminación de las masas y el 10 de noviembre aprendimos dramáticamente eso cuando el gobierno de Morales e cayo como castillo de naipes. Podemos empezar por meditar las siguientes palabras de Zavaleta cuando esta reflexionado esta cuestión del funcionario del Estado que se reclama “revolucionario” desde el punto de vista de la democracia como autodeterminación de las masas:

el mediador es una mezcla entre el funcionario y el jefe social. Si la sociedad civil nacionaliza a los mediadores es que ha llegado la hora de la crisis nacional general porque ellos ahora no creen más en el Estado y han comenzado a creer en sí mismos en el mito revolucionario. Es correcto decir por tanto que todo dirigente es un mediador hasta que no se convierte en un amotinado” (Zavaleta, 1983, p. 110)

Como se construye unidad de lucha y se sostiene en la perspectiva emancipativa la lucha dentro del Estado y fuera de el sin ser tragado por el Estado y su poderosa fuerza metafísica de destrucción de la vitalidad de lo social y enajenación de los sujetos subalternos. Esta es una de las tareas más importantes. Sobre la base de estos vitales análisis veamos ahora la cuestión del alcance de la “revolución” y la cuestión del Estado.

c) Estado, “revolución” y núcleo de poder del MAS en su fase de gradual decadencia (2010-2019).

Desde el 2000 al 2010 vivimos el inicio de una transformación revolucionaria y desde el 2010 al 2019 el proceso gradual de decadencia de este proceso – llamémosle- revolucionario. Tanto los que niegan ciertas transformaciones que claramente eran el inicio de un proceso revolucionario, en especial cierta presencia de los sectores populares en el Estado que lo fractura parcialmente, la impronta plebeya y popular en la constituyente y en el imaginario social, así como los que

perderlo. (Zavaleta, 1995) sin mayores y crecientes transformaciones estructurales permanentes el Estado y la sociedad no es posible construir una real “toma del poder” que se vuelve ilusoria y conservadora.

magnifican triunfalmente las transformaciones y ven una revolución con mayúsculas se equivocan y conducen a un análisis conservador por negador de lo avanzado por muy modesto que sea, o es conservador también por exitista y dañino, no se puede vivir creyendo que se hizo una revolución que nunca existió. En un texto de 2018 (Viaña, 2018) en diálogo con autores como Daniel Rafuls y José Valdez reflexionábamos los alcances de lo que denominamos una “parcial revolución política”. Los que niegan el inicio de esta creemos que se equivocan, pero también los que hablan de revolución con mayúsculas cuando ni siquiera pudimos cambiar profundamente las estructuras y dinámicas del Estado y avanzar hacia una revolución social. Veamos algunos ejemplos de Marx para pensar nuestro proceso.

Uno de los aspectos de análisis más importantes es que en la revolución de 1848, Marx y Engels descubren que todas las revoluciones anteriores se habían reducido a la sustitución de unas minorías por otras minorías en el manejo del Estado y amoldaba a sus intereses los intereses del Estado. De ahí que casi solo se analizaran revoluciones que en su gran mayoría parecían solo revoluciones políticas. Y se parecen mucho solo a los golpes de Estado. Aunque emprendían o no cambios más profundos en las estructuras económicas y relaciones de producción siendo verdaderas revoluciones sociales con apariencia de un golpe de Estado.

Pero siempre grupos minoritarios preparados para la dominación y el gobierno (terratenientes aristócratas, aristocracias aburguesadas, burguesías liberales) son los que acaban encumbrados en el poder, es decir revoluciones minoritarias, unas clases minoritarias son substituidas por otras clases minoritarias aunque las mayorías (campesinos, ciervos, pongos, obreros) cooperasen con ellas y las pusieran en el poder, esto cambió radicalmente en el mundo entre la revolución de 1848 y la comuna de París de 1870. ¿Cómo hacer cuando el arribo al poder es de mayorías fragmentadas, con historias episódicas y difusas y sin ninguna práctica para el gobierno y el ejercicio del poder? Tiende a ser igual, es decir a darse la supremacía en los cargos del poder de los que vienen de las clases privilegiadas, solo que esta vez hablan en nombre de las mayorías explotadas. Esto tiene que ver con esta gran transformación de revoluciones minoritarias en mayoritarias, ¿Cómo hacemos que las revoluciones de minorías se truequen en revolución de las mayorías?, en esto radica la mitad del problema para entender por qué tienden los sectores minoritarios de los grupos de funcionarios y profesionales a ser tan importantes “expresando” y “representando” a las mayorías en los procesos latinoamericanos. Por qué además esto en Bolivia tiene una larga historia desde 1952 como veremos.

Si hablamos de una revolución política debemos tener cuidado ya que también tienen niveles, uno es la diferencia entre llegar al gobierno y la toma del poder real, Zavaleta retomando los debates de Lenin sobre el poder dual plantea la diferencia entre el poder del Estado y el aparato del Estado. En Bolivia se llegó a medio camino del manejo del poder real, aunque se tenía todo el “aparato” del Estado. Una segunda fase de una revolución política es la transformación profunda del Estado como se explicó líneas arriba, que fue en lo que en Bolivia se fracasó

completamente, pero para eso por lo general hace falta el inicio de la revolución social (transformación estructural de las relaciones de propiedad y del ser social y la sociedad) o de una serie de revoluciones como –por ejemplo- en Francia⁸ que Marx analiza. En Bolivia nunca estuvo a la orden del día esta cuestión. Y solo se puede construir esta bisagra entre revolución política en cualquiera de sus niveles de desarrollo y el inicio de una revolución social con la construcción de poder popular, movilización de masas y formas de autogobierno social, sobre todo porque se tenía el control de todo el aparato del Estado. Y ese fue el más grave error político estratégico de Morales no avanzar en ese sentido -hubiera o no posibilidades de ir más allá del capitalismo-⁹, se debió encarar esta tarea (construcción de poder popular y mantener latente y viable la posibilidad de movilización de masas y acompañando o gatillando las medidas del Estado) por lo menos para sostener al gobierno del MAS. Esto en Bolivia claramente no se dio nunca, ni las cúpulas del MAS quisieron ni discutir estos asuntos, por eso hablamos de una parcial revolución política que empieza a declinar desde el 2010 y entre el 2016 y 2019 ya era una revolución política detenida o en retroceso, aunque se manejaba bien la economía. Nadie podría decirnos antes y hoy que “el viejo Estado había desaparecido” en Bolivia, y este es un criterio objetivo esencial de una revolución política, el Estado se mantuvo lamentablemente casi intacto mostrándonos que estábamos ante una parcial revolución política detenida con un gobierno extraviado en la “*real politic*”, que se manifestó en el 2016 y catastróficamente en el 2019 cuando llegó la orfandad total de masas de Evo Morales entre el 7 al 10 de noviembre. Esto es lo que no se quiso ver entre el 2010 y el 2019¹⁰. Por este problema histórico y teórico analizado

⁸ Ojo que en las revoluciones cuando las minorías dominantes se desplazan entre sí pueden parcialmente logra transformar el Estado (elemento esencial de una revolución política) sin grandes revoluciones sociales y cambios de la estructura económica, aunque a veces es el preludio se su concreción. Como la que describe Marx sobre la revolución de febrero de 1848 en Francia “La república no encontró ninguna resistencia y esto la desarmó. Su misión no consistía ya en transformar revolucionariamente el mundo consistía solamente en adaptarse a las condiciones de la sociedad burguesa: Pero el viejo Estado había desaparecido y la revolución iba dirigida, ante todo contra la aristocracia financiera.” (Marx, 1979, p. 41-42) Esta es una revolución a la vez política y social.

⁹ En la gran mayoría de los debates se nos acusa de que queríamos destruir el capitalismo y nos preguntan si había condiciones o no para hacerlo, hagamos la concesión de que es posible que no, pero no es excusa para no haber hecho otro tipo de manejo del poder que nos encaminara en esa perspectiva, ya que es ahí donde se verificaban las fuerzas que se tenía, eso nadie sabe de antemano, solo los que juegan a adivinos o ven siempre o nunca “situaciones revolucionarias” pero impidieron todo avance hacia estas bisagras anteriores al gran debate de si se puede o no ir más allá del capitalismo.

¹⁰ Esto es lo que no entiende lamentablemente Atilio Boron o no lo quiere decir porque no quiere criticar a Morales y al núcleo de poder del MAS, es inaceptable cuando plantea que al preguntar a los bolivianos de a pie si deberían tener un sentimiento de gratitud con Evo Morales, como si fuera solo Evo Morales el asunto, plantea que había un sentimiento de “ingratitude masoquista” en las masas en Bolivia, Prólogo del libro de Hugo Moldis, (Moldis, 2020, p. 8) posicionamiento

líneas arriba era de primera importancia neutralizar las tendencias pequeñas burguesas del proceso, pero se hizo todo lo contrario. No solo que ni se comprendió ni se hizo nada al respecto, sino que se lo incentivo al máximo con la participación de los populistas y liberales que tanto les gustaban a Morales, García Linera y el círculo de poder cuando coparon la escena en el 2016, sin absolutamente ninguna lectura ni clasista, ni teórica ni histórica del proceso. Toda revolución en cualquier lugar del mundo, por lo explicado tiende a concentrar el poder en minorías e incluso ser de minorías, como se explicó líneas arriba, más aún si aspira a ser de mayorías y esto tiende a diluirse a no verse, esto se manifestó dramáticamente en todas las revoluciones socialistas. Marx nos habla de medir la intensidad de una revolución, la revolución política parcial se estancó por esa tendencia entre 2010 a 2016 y colapso en 2019. Eso jamás fue, ni es hoy en día, un tema legítimo de debate en los núcleos de poder más densos del MAS. Veamos más de cerca este problema:

“En Alemania no es posible precisamente la revolución radical, sino por el contrario, la revolución parcial, la revolución meramente política, una revolución que deje en pie los pilares del edificio” (Marx en Dussel, 2011)

Suponiendo que no se podía hacer una revolución “radical” solo una revolución parcial ósea revolución política implicaba nada menos que solo dejar en pie “los pilares del edificio”, pero dismantelar todo lo demás. Esta es una concepción de revolución política profunda. Ni siquiera eso se pudo hacer en Bolivia, y tal vez no se podía de cualquier forma, pero el referente es fundamental porque por lo menos no vivamos creyendo que hicimos una revolución política completa y profunda que nunca existió, para decirlo de la forma más sencilla, se

inaceptable y conservador que según el abrió paso a los racistas que luego tomarían el palacio. Parecería que la culpa la tienen las masas ingratas y masoquistas y no Evo Morales y sus colaboradores por el desastre al que nos llevaron, con golpe y todo son los responsables principales de lo que paso. Lo que no quiere y debería hacer Boron es criticar a Morales y el núcleo de poder que nos llevó a ese desastre y no creer que la gente tiene una ingratitud masoquista, es fácil echarle la culpa a la gente y eximir a los caudillos, la gente tenía sospechas completamente legítimas sobre la actitud del MAS que Boron no entiende, e incluso así votaban por el MAS, intuyendo lo que era correcto y que Boron no quiere ver o no lo quiere decir en voz alta, que el núcleo de poder al mando de Morales estaban ya completamente extraviados desde hace años. Mezcla más de 10 motivos de diversa índole de “crítica y autocrítica” sin llegar al fondo del asunto. Por lo menos Atilio Boron sí entiende que en Bolivia no hubo ninguna revolución, ni siquiera política, solo el inicio de una que es muy diferente y que no es poca cosa, tomando en cuenta que Hugo Moldis si lo cree, ya que trata de explicar confusamente en su libro la existencia de una revolución con mayúsculas, cosa que explica esta posiciones exitistas de los núcleos de poder más densos del MAS, sin embargo a Hugo Moldis hay que reconocerle el mérito de plantear el debate más profundamente de “la soledad de Evo” (Moldis. 2020) que la produjo el mismo Morales, a diferencia de todos los grandes dirigentes del MAS que hasta ahora no dicen nada sustancial y profundo y menos intentan hacer una autocrítica seria.

había iniciado la transformación de algunos aspectos estructurales entre el 2000 y el 2010 y se detuvo entre el 2010 y el 2016.

La “revolución” depende de la trama en la que está inserta, veamos la aplicación que hace Marx de la conquista de la república por presión de los obreros en Francia en 1848:

el 25 de febrero de 1848 había concedido a Francia la república, el 25 de junio le impuso la revolución y desde junio, la revolución significaba: subversión de la sociedad burguesa, mientras que antes de febrero había significado: subversión de la forma de gobierno. (Marx, 1979, p. 56)

En ese momento de revolución estrictamente solo se

conquistaba el terreno para luchar por su emancipación revolucionaria, pero no, ni mucho menos, esta emancipación misma (Marx, 1979, p. 38)

En Bolivia con ciertos logros de esta parcial revolución política ente los años 2000 al 2010 al salir del proceso constituyente se había ido un poco más allá de solo la “subversión de la forma de gobierno” por eso era el inicio de una revolución política hacia cambios estructurales, pero con eso solo conquistábamos *el terreno para la lucha por una revolución política*, era el inicio de una revolución política y no su materialización.

La bisagra emancipativa no era ponernos a discutir si ir o no más allá del capitalismo en el corto plazo, sino consistía en construir poder popular, formas de autogobierno social, movilizar a las masas (o al menos entender la importancia de que preserven su fuerza autónoma, unidad, vitalidad, organización y capacidad de movilización por instinto de supervivencia al menos) y seguir con las iniciativas políticas desde las bases movilizadas de la sociedad y seguir las transformaciones estructurales hasta que por lo menos a) nos acerquemos a que el viejo estado estuviera más o menos “desaparecido” en la medida de las fuerzas sociales existentes para lograrlo, b) se siguieran con los cambios estructurales profundos y c) que nos acerquemos más significativamente a que el proceso significara subversión de la sociedad burguesa, colonial y patriarcal y no solo subversión de la forma de gobierno, pero no se hizo nada de eso¹¹.

Como vemos no existió ninguna revolución política, aunque si el inicio de una, al detenerse esta se volvió imposible avanzar hacia una revolución social, insistimos que el inicio de esta revolución política empezó rápidamente a retroceder

¹¹ Ojo que esto no tiene que ver directamente con la generalidad de la lucha por ir más allá del capitalismo, si no se hacía esto que es el abc revolucionario, que no se quiso hacer, no tiene sentido discutir si se podía ir a la revolución anticapitalista o cosas por el estilo porque ni siquiera se quiso que avanzáramos en este sentido mínimo, pero estratégico.

desde el 2010. Para el 2016 ya no existía en absoluto. Solo la lucha instrumental por el poder.

Los grandes dirigentes del estado preservaron el imaginario de la correlación de fuerzas del 2010 y la apertura del proceso de revolución política parcial que se vivía y vivieron de ficciones entre el 2016 al 2019 pues ya no existía ninguna revolución política a esas alturas, eso se demostró dramáticamente con la soledad de Morales y la orfandad perpleja del núcleo de poder que seguro Boron vera parcialmente como resultado de la “ingratitude masoquista” de las masas. Sin embargo, hay que reconocer que hay elementos reveladores y que aportan al balance de las reflexiones de Atilio Boron, Hugo Moldis y otros enfoques que deben ser profundizados y nos ayuda a armar un balance desde varios ángulos y énfasis que hace falta con urgencia, pero solo se lo puede hacer criticando más profunda y sustancialmente a Morales y su núcleo de poder. La base es el reconocimiento de que “evo tenía la calle y la perdió” o “el proceso de cambio que no tenía masas que salieran a defenderlo” fue consecuencia de la cadena de graves errores que cometió Morales y su núcleo de poder y no es “ingratitude masoquista” de las masas a las que culpamos por lo que paso con el gobierno del MAS en sus últimos días.

Peor aún fue su táctica y su estrategia con los órganos de represión como la policía y el ejército como complemento simétrico, la lamentable subestimación de la movilización de las elites. Lo que desnuda objetivamente el desenlace del 10 de noviembre es que todos los grandes temas del manejo del poder fueron manejados de la peor forma durante años por Morales y sus más cercanos colaboradores por eso el desastre fue monumental. Nunca pensaron que las adulaciones y privilegios a los factores de poder armado eran totalmente ineficaces. En Bolivia para un proyecto emancipativo no se puede suponer lo que no existe. De alguna forma tuvo elementos de un gobierno semibonapartista como Ovando o Torrez de los 60s y 70s. por lo menos entre el 2016 al 2019 y sin ni siquiera basar su poder en el ejército. Trataron de equilibrar una política que seguía teniendo aspectos populares con el beneficio y potenciamiento de los sectores de poder de las elites, Zavaleta sugerentemente plantea en El poder dual sobre Ovando y Torres: practican una equidistancia política (la autonomía del aparato estatal no existe en un estado subdesarrollado) con relación a las clases (Zavaleta, 1987, p. 193)

Esta equidistancia política con relación a las clases sociales que practicaban entre 2016 y 2019 creían insólitamente que los salvaría, por eso volcaron sus esfuerzos a adular a las clases medias, Construir un “estatuto de equilibrio y de paz social entré las clases con concesiones paralelas a los sectores subalternos pero también a las clases dominantes” (Zavaleta), hacer alianzas con la agroindustria y otros sectores de poder económico, pero en momentos de polarización y lucha de clases este semibonapartismo siempre lleva a todo lo contrario porque el tipo de estado boliviano (en especial sus órganos de represión) no resisten esa ambigüedad del poder, más aún si se está en un borrachera de poder incapaz de ver que ya ni siquiera tenía a las masas de tu lado, esta autonomía del aparato estatal y en especial

de los órganos de represión se vio que no existe en absoluto, si no están las masas están el ejército y/o la policía ocupando el poder o desplazándolo, no hay lugar para otra cosa en Bolivia cuando se exagera la lucha de clases, el estado –incluso el plurinacional- muestran esa particular característica de un estado aparente.

Cuando las masas fueron desmovilizadas por el propio MAS en corresponsabilidad entre los funcionarios del estado y las ambiciones de los dirigentes de los movimientos sociales el poder fue ocupado gradualmente por el golpe que en última instancia fue definido por el ejército que es el único núcleo real verificable y duro del estado en Bolivia y esto el MAS ni lo vio venir. Esto sería más difícil que pase en otros países en los que el estado no es aparente o tan “subdesarrollado” como el nuestro hasta hoy.

d) Momentos constitutivos, ejes estatales y extravío liberal del MAS

Los estados y las masas nunca son las mismas en los diferentes países, debemos entender sus especificidades, partamos de sus momentos constitutivos más generales: Un pueblo...se remite siempre al momento de su constitución, es decir, de su momento originario (...) en ese sentido, todo acto fundacional tiene un requisito de masa. No obstante, ello ¿Por qué hay pueblos que fundan su mito en el orden y pueblos que lo fundan en la masa y su autodeterminación? (Zavaleta, 1983, p. 114).

Es completamente diferente un pueblo que basa su identidad y origen político en pactos, en el orden o en la dádiva de las clases dominantes y los pueblos que lo basan en la masa y su autodeterminación. El “pueblo” en Bolivia, las masas subalternas se han constituido desde y por medio del “maximalismo de masas” desde antes que exista Bolivia con Katari, esto explica en parte la caída de Morales como castillo de naipes cuando las elites se movilizan y las masas populares están paralizadas y desmoralizadas. Por eso en parte la democracia representativa en Bolivia es ineficaz por lo general: Por eso la democracia representativa, para ser efectiva requiere de un grado de homogeneidad que Bolivia no tiene”. (Zavaleta, 1986, p. 20)

O desde otro ángulo, la democracia representativa para ser efectiva requiere de un grado de homogeneidad que Bolivia no tiene. ¿Cómo puedes volverte cada vez más liberal en un país donde la democracia representativa es ineficaz y no funciona? Esto hizo el MAS, peor aún si se lo hace de la peor forma. A lo que nos referimos es a que el MAS no tenía como eje de su forma de gobierno y sostenimiento en el poder la movilización de masas, el MAS se volvió una estructura liberal electoralista. Esto ya es conservador, más aún si como se explicó, la política liberal se la práctica de la peor forma se insiste en hacer el 21f, se pierde y luego se insiste en ignorarlo y repostular a Morales con un atajo tomado en las superestructuras políticas.

Esto es lo que explica que la gente votara por Morales, pero desconfiara de él y no saliera a defenderlo en noviembre. Son dos lógicas completamente diferentes. Cuando el MAS se volvió casi completamente liberal, aunque con un puro manejo instrumental del poder, los sectores populares empezaron a desconfiar y sospechar profundamente, eso es lo que pasa en Bolivia hasta hoy: sería ilusorio sin remedio sostener que existe una tradición democrática (en el sentido representativo) entre las masas bolivianas. Todo lo contrario, esto aquí no produce sino sospechas. (Zavaleta, 1983, p. 36)

Esto se mueve dentro del trasfondo profundo y por lo general permanente del eje o ecuación social en Bolivia donde hay un “predominio taxativo y asediante” de la sociedad sobre el estado, incluso movilizaciones de las elites pueden ser centrales en este eje o ecuación social donde el “maximalismo de masas” de los sectores populares puede ser emulado y ser muy efectivas por la inexistencia de poderes reales en el estado, esto es lo que no vio el MAS.

Pero vamos más profundo en un análisis de la relación entre la dialéctica de clases que se da en Bolivia como resultado del momento constitutivo del 52 y por lo tanto el tipo de eje o ecuación que se configuro y sus consecuencias hasta hoy. Y por otro lado veamos la cuestión del poder en países como Bolivia.

La revolución del 52 marco la dinámica de clases que perdura hasta ahora por que

El resultado de esta liberación vertical, casi paternalista, de arriba hacia abajo, del proletariado hacia los campesinos, resulto paradójal. Finalmente, al liberar a los campesinos, los obreros estaban creando las condiciones para que la pequeña burguesía les arrebatara la hegemonía dentro del poder por que el campesinado creo una fijación... no con relación a la clase obrera, que la había liberado desde el estado, sino con relación al aparato del estado como tal. *Los dirigentes campesinos se acostumbraron a tratar de continuo con el aparato del estado, a no existir independientemente de él...el campesino había hecho un habito de su dependencia del estado* (Zavaleta, 2011, p. 675)

Esta inserción del campesinado indígena en el poder del estado del 52 que creo esta fijación con relación al aparato estatal y que había logrado que el campesinado haga un habito de su dependencia del estado y por lo tanto no existir independientemente Resurgió bajo la forma de reforzar la costumbre conservadora al tratar de continuo con el aparato del estado y perder su independencia respecto al estado. En Bolivia por esta característica de la “acumulación en el seno de la clase” campesina indígena era cien veces más conservadora que en otros países lo que hizo el MAS, la neutralización, tutelaje y utilización de las organizaciones sociales y movimientos de forma instrumental. Y luego su desorganización y desmontaje.

Por eso no era una actitud romántica ni un detalle secundario preservar la autonomía, fuerza y vitalidad de las organizaciones y movimientos sociales¹² frente al propio estado¹³, era un problema político de primer orden para sostenerse en el poder pero la ceguera liberal, pragmática estatalista y economicista hacía que esto sea imposible de ver para el MAS, creían todo lo contrario, que digitando, tutelando e incluso -en la última época- prevendalizando a los movimientos sociales lo estaban haciendo fantásticamente. Suprimieron a la verdadera fortaleza de un proceso que en Bolivia siempre es la masa y su capacidad de movilización por su característica esencial de la relación masas-mediciones-estado, por su ecuación o tipo de eje estatal que es de permanente supremacía de la sociedad civil frente a un estado aparente.

El otro componente que se revivió y complementa a este adormecimiento de las fuerzas de las masas que se practicó, fue la adulación de las clases medias y su gradual giro hacia la preservación del poder basado en los pactos con la agroindustria conservadora y a fracciones burguesas como la banca y otros. Una de las consecuencias de la revolución de 1952 fue que al definirse el poder dual a favor de su lado pequeño burgués creó las condiciones de toda una mentalidad reaccionaria, al irse vaciando de lo obrero la revolución fue cundiendo la concepción de la clase media como dirigente y que se volvió toda una mentalidad que el MAS la revivió y la potenció, contagio a todo el MAS y la militancia de esta concepción conservadora que tenía en la defensa del estado y la supremacía de las dinámicas y objetivos clase mediera una de sus aristas más peligrosas y conservadoras, cuándo al mismo tiempo se estaba desmovilizando a las masas explotadas y movimientos subalternos:

Esta concepción (de la clase media como dirigente) será el punto de partida de toda una mentalidad posterior. Cuando el poder dual se resuelva a favor de su lado pequeño burgués, los dirigentes de esta clase se sorprenderán de la actitud de insubordinación del proletariado. Es un modo de pensar con que se contagió toda la militancia y la defensa del estado nos parecía en aquel momento más importante que la defensa de los sindicatos. (Zavaleta, 2011, p. 671-672)

Los funcionarios y burócratas del MAS les fueron arrebatando la hegemonía dentro del poder entre 2910 al 2916 porque el campesinado y los indígenas permitieron y viabilizaron el tutelaje y la subordinación de sí mismos frente al estado, y por lo tanto no pudieron existir independientemente de él. Todos los sectores subalternos habían hecho un hábito conservador de su dependencia del estado.

¹² Esa es la única fuerza y garantía cuando se agudiza la lucha de clases, peor si se sabe en general que el otro poder real es tan difícil de asegurar que se mantendrá de tu lado (los órganos de represión del estado)

¹³ Por mucho que fuera un Estado Plurinacional.

Esto termino de cerrar un impase histórico entre el 2016 al 2019. Y Zavaleta lo plantea en términos sintéticos refiriéndose a los gobiernos de Torres y Ovando, al referirse a la única medida que garantiza que los gobiernos progresistas no se caigan: En realidad, los únicos regímenes que pueden sobrevivir con éxito al poderío de la presión imperialista de un país como Estados Unidos son los que logran movilizar a las masas (Zavaleta, 2011a, p. 656).

Fueron erosionando y desmoralizando al bloque de poder popular por ese manejo instrumental del poder y tutelando y subordinando a los movimientos sociales, en vez de tener a las masas movilizadas como eje de su forma de manejo del poder¹⁴, las sospechas del bloque de poder popular frente al MAS se confirmaban día a día por la forma en que el MAS no priorizaba la salud, la educación el empleo y tendían a una priorización de las políticas de adulación de las clases medias para que voten por el MAS. Cundió en el núcleo de poder del MAS una mentalidad de clase media como eje de sus acciones y el campesinado y los indígenas ya estaban adormecidos por su habito de la dependencia del estado. Por todo esto Morales se cayó como castillo de Naipes el 10 de noviembre.

Referências

DUSSEL, Enrique. *Carta a los indignados*. México: La Jornada, 2011.

GRAMSCI, Antonio. *Antología*. Madrid: Siglo XXI, 1970.

MARX, Karl. *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*. Moscú: Progreso, 1979.

MOLDIS, Hugo. *Golpe de Estado en Bolivia. La soledad de Evo Morales*. La Paz: Ocean Sur, 2020.

VIAÑA, Jorge. “El ciclo estatal boliviano 2010-2018 y la necesidad de una estrategia clasista”. In: OUVIÑA, H.; THWAITES REY, M. (edit.). *Estados en disputa. Auge y fractura del ciclo de impugnación al neoliberalismo en América Latina*. Buenos Aires: Clacso-IEALC, 2018.

_____. Necesidad de un balance autocrítico, a once años del ciclo estatal. *Revista Migraña*, n. 22, Vicepresidencia, 2017.

_____. La necesidad del aprendizaje mutuo de los ciclos estatales de las luchas en Latinoamérica entre 1998 y 2016. *Ruptura: revista de análisis internacional, Latinoamérica*. Academia diplomática plurinacional de Bolivia, n. 2, 2016.

¹⁴ O al menos tener conciencia de que era fundamental mantener la vitalidad, unidad y autonomía de los movimientos frente al estado, para preservar la posibilidad de movilización real de las organizaciones y los movimientos sociales. Y para eso había que impedir que se haga un uso instrumental y conservador de estas.

_____.; FORONDA, Miguel; PRUDEN, Hernán. *Configuración y Horizontes del Estado Plurinacional. Disputa de proyectos sociales y formación del bloque histórico*. La Paz: CIS-PNUD, 2014.

_____. Estado Plurinacional y nueva fase del proceso boliviano. In: THWAITES REY, M. (edit.). *El Estado en América Latina: continuidades y rupturas*. Santiago de Chile: Clacso; Ed. Arcis, , 2012.

_____. La compleja trama de permanente interlocución/ruptura entre movimientos sociales y el gobierno del MAS en Bolivia 2006-2009. In: AYALA, Rodrigo *et al.* (orgs.). *Claves para la transición del poder. Cuadernos de futuro* n. 26. La Paz: PNUD, 2011.

_____.; OROZCO, Shirley. El cierre de un ciclo y la compleja relación ‘movimientos sociales’ gobierno en Bolivia. *Revista Osal* (Clacso), n. 22, 2007.

_____.; TAPIA, Lui; ROZO, Bernardo.; HOFFMAN, Sabine. *La reconstrucción de lo público. Movimiento Social, ciudadanía y gestión del agua en Cocehabamba*. La Paz: Umsa, 2006a.

_____. Autodeterminación de las masas y democracia representativa. Crisis estatal y democracia en Bolivia 2000-2006. In: CHÁVEZ LEÓN, Marxa (org.). *Sujetos y formas de la Transformación Política en Bolivia*. La Paz: Ed. Autodeterminación y Tercera Piel, 2006.

_____. Después de 15 años de neoliberalismo la guerra del agua funda una nueva época. *Revista UMBRALES*, 2000.

ZAVALETA, René. Ovando el Bonapartista. In: *Obras completas*. Tomo I. La Paz: Plural, 2011a.

_____. Reflexiones sobre Abril. In: *Obras completas*. Tomo I. La Paz: Plural, 2011.

_____. *La caída del MNR y la conjuración de noviembre*. La Paz: Los amigos del libro, 1995.

_____. *El Estado en América Latina*. La Paz: Los Amigos del Libro, 1990.

_____. *Lo nacional popular en Bolivia*. México: Siglo XXI, 1986.

_____. *El poder dual*. La Paz: Los Amigos del libro, 1987.

_____. *Las masas en noviembre*. La Paz: Editorial Juventud, 1983.